

Lunes 22 de Mayo de 2017 (6° de Pascua)

Señor, siempre contigo para dar fiel testimonio de ti

Hch 16,11-15 El Señor abrió el corazón de Lidia

Sal 149,1-6.9 El Señor se complace en su pueblo

Jn 15,26-16,4a El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí

Pablo sabe adaptarse a las circunstancias para llevar la Buena Noticia de la salvación. Hoy somos nosotros los cristianos los anunciadores del evangelio allí donde estemos: familia, trabajo, amigos y en nuestra sociedad. Siempre dispuestos y disponibles para llevar la Buena Noticia de la Salvación y que alcance a todos los hombres.

El encargo fundamental es dar testimonio de Jesús: ***“seréis mis testigos en toda la tierra, hasta el fin del mundo”***. Los cristianos como seguidores de Jesús, experimentaron persecuciones, detenciones, azotes, cárceles, incluso la muerte como Esteban y los que siguieron después. La comunidad de Jesús, fiel al evangelio de su Maestro, dando testimonio de amor y justicia, defendiendo valores que la sociedad no defiende, denunciando situaciones contra la dignidad humana o contra la voluntad de Dios, es lógico que sea odiada porque resulta incómoda. Incluso será perseguida hasta la muerte, desprestigiada, ignorada e impedida en su misión. Esto es una realidad en nuestros días y vemos que es así.

También hoy dar testimonio de Jesús nos va a suponer muchas veces sufrimiento y martirio, pero no tengamos miedo. El espíritu del Señor estará siempre con nosotros como nuestro abogado y defensor. Con su fuerza podremos librar la batalla entre el bien y el mal, permanecer fieles a Cristo y dar testimonio de él en cualquier medio hostil que nos toque vivir.

Sábado 27 de Mayo de 2017 (6° Pascua)

Enséñanos a orar y a pedir siempre tu voluntad

Hch 18,23-28 Apolo mostraba con la Escritura que Jesús es el Mesías

Sal 46,2-3.8-10 Dios reina sobre las naciones

Jn 16,23b-28 El Padre os conocerá todo lo que pidáis...

La invitación es a abrir nuestro corazón, nuestros ojos y nuestra mente para saber reconocer el bien donde está. Deberíamos aprender a apreciar los valores que hay en las personas, y aunque no las veamos perfectas ni muy preparadas, no condenarlas a la primera de cambio, sino ayudarlas a formarse mejor. Para que sea quien sea quien evangelice y haga el bien, dentro de la unidad de la Iglesia, el Reino de Dios progrese y se extienda en nuestro mundo.

En el evangelio, Jesús, nos hace una invitación a la oración: ***“el Padre os concederá todo lo que le pidáis en mi nombre... pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa”***. El Padre escucha siempre nuestra oración, aunque nos parezca que no responde a lo que le pedimos. Orar es como entrar en la esfera de Dios. De un Dios que quiere nuestra salvación, porque nos ama antes de que nos dirijamos a él. Es como cuando salimos a tomar el sol. El sol no sale porque nosotros salgamos a tomarlo, sino que cuando salimos el sol ya está brillando para nosotros. O como cuando entramos a bañarnos en el mar. No se forma el agua porque vayamos a bañarnos, el agua ya estaba allí antes de que pensáramos en ella. Jesús nos lo ha asegurado en su Palabra y él no miente: ***“Todo cuando pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido, porque el Padre mismo os ama”***.

Miércoles 24 de Mayo de 2017 (6º de Pascua)

Espíritu Santo ven y llévanos a la Verdad completa

Hch 17,15.22-18,1 Eso que veneráis sin conocerlo, os lo anuncio yo

Sal 148,1-2.11-14 Alaben todos el nombre del Señor

Jn 16,12-15 El Espíritu os guiará hasta la verdad plena

Pablo se las ingenia para predicar a Jesús, desde los valores que tienen quienes le escuchan, y así alcanzar a todos.

¿Cómo anunciar hoy a Cristo a la juventud, a los alejados, a los no creyentes en esta sociedad tan laicista? ¿Cómo aprovechar tantos valores que hoy son apreciados en nuestra sociedad como la justicia, la igualdad, la dignidad de la persona, la ecología, la paz... para anunciarles y llevarles desde ahí el mensaje de Jesús?

Hay que vivir muy unidos al Espíritu Santo, nuestro abogado, defensor y maestro. Él es quien lleva la misión. Él maduró a los discípulos de Jesús después de la Pascua y Pentecostés y nos madura a nosotros.

Nos dará las ganas, la fortaleza y el ánimo que necesitamos para colaborar con Él, llevando el evangelio, allí donde estamos, a todas las gentes.

¡Ven Espíritu Santo! Llévanos a esa verdad que brota de la admirable unión que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Comunión de amor que estamos nosotros invitados a vivir. Cuando vivamos esta comunión no habrá nada ni nadie que pueda cerrar nuestros caminos, ni siquiera los "fracasos" que podamos cosechar. Cuando un recurso no nos dé resultado, el Espíritu nos dará creatividad para buscar otros, de manera que nunca nos resignemos a callar y seamos sus fieles colaboradores en la misión.

Jueves 25 de Mayo de 2017 (6º de Pascua)

Señor con tu presencia convierte nuestra tristeza en gozo

Hch 18,1-8 Pablo se dedicó enteramente a la Palabra

Sal 97,1-4 El Señor revela su salvación

Jn 16,16-20 Vuestra tristeza se convertirá en gozo

Nunca ha sido fácil acoger y vivir la fe en Cristo. No podemos pretender que en nuestras parroquias, grupos o comunidades las cosas lleguen a cuajar a la primera. La mayoría de las veces la evangelización exige esfuerzos prolongados en el tiempo. Incluso que llegue a recoger el que no sembró, pero no por ello es inútil la siembra.

Los apóstoles se entristecen al no entender las palabras de Jesús refiriéndose a su resurrección. Pero Dios una vez más va a escribir recto en líneas que parecen torcidas y aparentemente conducen al fracaso. Jesús va a seguir estando, misteriosamente presente, en medio de los suyos. La Eucaristía nos recuerda esa presencia continua y viva.

Las ausencias de Jesús también hoy nos afectan a nosotros, nos cuesta entender por qué en el camino de una persona tiene que entrar la muerte, la renuncia y el dolor. Nos gustaría más una Pascua solo de resurrección. Pero la Pascua la iniciamos en el Viernes Santo y sin muerte no puede haber resurrección. En la vida hay momentos en los que no vemos y momentos en los que volvemos a ver, como el mismo Cristo: ***"Padre ¿por qué me has abandonado?"***

Cristo y su Espíritu están presentes y activos en nosotros y en nuestro mundo, y aunque no lo veamos, nuestra tristeza se puede convertir en gozo.

Señor, regálanos esta experiencia.

Viernes 26 de Mayo de 2017 (6° de Pascua)

Alégranos con la alegría que nada ni nadie nos pueda quitar

Hch 18,9-18 Muchos llegarán a formar parte de mi pueblo

Sal 46,2-7 Dios asciende entre aclamaciones

Jn 16,20-23a Nada ni nadie os quitara vuestra alegría

"En esta ciudad hay muchos que llegarán a formar parte de mi pueblo". A pesar de la mala fama de Corinto, de muchos lugares de nuestro mundo, de muchas personas que conocemos, Dios espera también hoy que se conviertan, porque todos están destinados a la vida. Dios quiere la salvación de este mundo en el que vivimos y de las personas que en él están.

Por muchos que sean los fracasos que podamos experimentar, por mucho daño o sufrimiento que nos hayan causado, son pueblo de Dios aunque no nos lo parezca a primera vista, y si Dios tiene paciencia y sigue esperando en ellas ¿Quiénes somos nosotros para tirar la toalla?...***"Vuestra tristeza se convertirá en alegría que nadie os podrá quitar"***. La alegría que nos promete Jesús es su misma alegría, la que le supuso fidelidad y solidaridad hasta la muerte y luego engendró nueva vida. Como el grano de trigo que se entierra y muere para dar vida. Como la mujer que va a dar a luz y sufre a la hora del parto, pero luego se llena de alegría ante la nueva vida que ha brotado de ella. Como la Iglesia ha ido dando a luz a nuevos hijos a lo largo de la historia con sacrificio y esfuerzo.

Señor, que aprendamos a que nada de lo que vale la pena se logra sin esfuerzo, sin dolor y sin cruz. Esta tristeza aunque no entendamos como, se convertirá en nosotros en alegría que nada ni nadie nos podrá quitar

Martes 23 de Mayo de 2017 (6° de Pascua)

Gracias Señor por enviarnos tu Espíritu, abogado y defensor nuestro

Hch 16-22-34 Pablo y Silas oraban entonando himnos a Dios

Sal 37,1-3.7-8 Cuando te invoqué me escuchaste

Jn 16,5-11 Ahora me voy al que me envió

Pablo y Silas en la cárcel y después de la paliza recibida, todavía les quedan ganas de cantar salmos a Dios a media noche. De pronto se escuchó con temblor en todo el edificio. Se abrieron las puertas y se rompieron las cadenas que los tenían atados. Pablo en lugar de escapar se preocupó del carcelero. A buen seguro, el carcelero se preguntaría ¿de qué estaban hechos estos hombres? Tienen la oportunidad de escapar y están aquí ¿Quiénes son y de donde han salido? Sorprendido e impresionado cae a los pies de Pablo y Silas diciendo ¿Qué debo hacer, para salvarme?

Lo que parecía ser un fracaso acaba bien, con una fiesta en casa del carcelero donde reciben el bautismo él y toda su familia.

Pablo hoy nos interpela con su pedagogía y forma de actuar a nosotros como cristianos en este mundo, para que demos testimonio de Cristo a los demás de la mejor manera posible, y sepamos aprovechar cada circunstancia en nuestra vida para seguir anunciando a Jesús y su evangelio. No estamos solos. El Señor en su Ascensión, no abandonó a su Iglesia. Antes era una presencia visible, ahora esa presencia es invisible, pero real. La forma más entrañable del Resucitado es su presencia en la Eucaristía donde viene como alimento para nuestra vida.

Gracias, Señor por invitarnos, cada día, a comer tu Cuerpo y beber tu Sangre para ser nuestra fortaleza y compañía en el camino.

Domingo 28 de Mayo de 2017 (Solemnidad de la Ascensión del Señor)

Señor ¡Cuenta conmigo! ¡Quiero ser testigo fiel tuyo!

Hch 1,1-11 Jesús vendrá como lo habéis visto marcharse

Sal 46,2-9 Dios asciende entre aclamaciones

Ef 1,17-23 El Padre de la gloria os de espíritu de sabiduría

Mt 28,16-20 Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo

Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros y seréis mis testigos hasta los confines de la tierra.

Los mismos que abandonaron a Jesús en el momento de la pasión, ahora, lo reconocen y lo adoran como su único Señor y serán los que continúen la misión. Misión que hoy es para cada uno de nosotros, los cristianos, a los que Él conoce muy bien: débiles, frágiles, torpes, infieles, pecadores... y también sabe de lo que estamos hechos: puro barro, pero también en los que hoy Jesús sigue confiando.

Jesús, hoy, personalmente nos está dando esta misión. Está pensando y confiando en cada uno de nosotros, en ti y en mí para que con la fuerza del Espíritu, seamos hoy nosotros los que nos pongamos en camino y hagamos discípulos suyos a todos los pueblos consagrándolos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Hoy es a nosotros a los que Jesús invita a que vayamos al evangelio a escuchar sus enseñanzas, a contemplar sus signos y a aprender de Él a comunicar, con la vida y la Palabra, la Buena Noticia allí donde estemos cada uno, en lo que hagamos, con lo que somos y lo que tenemos. ***"Jesús Resucitado está vivo y presente en medio de su Iglesia. Él es la salvación de todos"***.

Señor, aquí me tienes. Cuenta conmigo y dame lo que necesito para ser testigo fiel tuyo, mostrando tus gestos de amor allí donde esté.

Pautas de oración

¿Qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?



Id y haced discípulos a todos los pueblos....

yo estaré siempre con vosotros

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES